

PERASHA SHEMOT

10.01.2015
19 DE TEBET 5775

402

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"סג

EL DECRETO DE LA ESCLAVITUD EN EGIPTO

Rabbi David Pinto Chlita

“Y esclavizaron los egipcios a los hijos de Israel con dureza” (Shemot 1:13)

Deberíamos analizar el tema de la esclavitud en Egipto y la razón de por qué debieron llagar a esa situación, quedando esclavizados durante 400 años. En el Pirké de Rabbi Eliezer dice que aquello fue un decreto, porque Abraham cuestionó al Eterno diciendo ¿Cómo sabré que mi descendencia heredará esta tierra?, esto provocó la esclavitud. Seguro que hay algún motivo más concreto, sin dudas nuestro patriarca era sinónimo de fe, él se encargó de difundir la creencia absoluta en HaShem como único creador, en él no hay lugar a pensar que su fe no era integra, además cuando HaShem le dice que sus descendientes deberán pasar por una esclavitud, le aclara que aquella nación que los someta será juzgada. ¿Por qué Egipto merecería castigo alguno, si estaban haciendo el mandato divino? Y ¿Si HaShem no quería que eso suceda, por qué permitió que los esclavicen? La respuesta al castigo egipcio es sencilla: Los Egipcios se extra limitaron humillando y sometiendo al pueblo de Israel por encima de lo debido, por eso fueron castigados, tal como se ve con el Rey Jizkiahu a quien se le presentó el profeta Isahiahu diciéndole que sobre él pesaba el decreto de la muerte corporal y Eterna, ya que no se había casado y dejado simiente, faltando al cumplimiento de la Mitzvá de reproducirse. Esta Mitzvá es muy grande y quien no se casa incurre en una transgresión severa. Está escrito en el nombre del Arizal que los hijos de Israel fueron al exilio para reparar la falta de Adam Harishon quien durante 130 años se alejó de su esposa pensando que obraba bien, pero de eso salió un perjuicio, perdiendo así Nitzotzot de Kedushá y el error fue no consultar con el Eterno, cuando el Rey oyó el decreto le pidió al Profeta su hija para casarse con ella, pero este no quería ver a su hija viuda, el rey objetó: Tengo un legado de la casa de mi padre que dice “Ni aunque una filosa espada esta sobre el cuello del hombre debe desahuciarse y pensar que no habrá misericordia”. En ese momento se volteó hacia la pared, lloró y rezó, allí se le reveló al profeta que el monarca viviría otros 15 años ¿Por qué razón se volteó hacia la pared, no hubiera sido mejor mirar al cielo?

La respuesta es que vemos a muchas personas que viven inundados de riqueza y abundancia, habitando palacios y rodeados de plata y cosas materiales. Esa vida no les permite vivenciar la Torá, gracias a HaShem, nosotros tenemos el mérito de dedicarnos a la Torá. Cuentan sobre el Gaón Rabbi Moshé Fainshtein, quien fue visitado por un magnate que al ver la sencillez y pobreza en la cual vivía decidió cambiarle todo el mobiliario de la casa del Rabino. Pero cuando el Rab llegó a su hogar, se negaba a entrar hasta que le devolvieron sus viejos muebles. Podemos graficar esto con un ejemplo hasta donde la persona vive inmerso en la materia, lo vemos cuando personas llegan al Bet Hakneset y encuentran comida sobre la mesa, con gusto les convidan, pero piden que en la Berajá pidan por la salud de alguien y la persona disfruta del sabor de la comida sin siquiera pensar en la Berajá, la materia es como una pared que nos separa del Eterno, por eso Jizquiahu que vivía en el palacio, rodeado de tanto materialismo temía que aquella influencia le moleste para rezar y que su llanto no sea honesto, por eso se volteó a la pared para no tener nada frente a él. Al rezar debemos cerrar los ojos para no desconcentrarnos y dejar de pensar en HaShem Todopoderoso. Incluso si alguien va caminando y estudiando y se detiene para contemplar un bello árbol destacando cuan grandes son las creaciones de HaShem, está faltando al honor de la Torá.

Al dedicarnos a lo espiritual debemos hacerlo plenamente sin distraernos. Con esto podemos comprender que sucedió con nuestros antepasados, cuando el pueblo de Israel llegó a Egipto tenían la necesidad de desconectarse de Todo para estar unidos a HaShem, y tal como Itzjak que fue el elegido para subir al altar, siendo un holocausto integro para HaShem, el pueblo en Egipto por medio de la esclavitud, llegó a perder toda su individualidad, dejando de ser casi seres materiales y en ese estado encontrar al Creador. Como dice el Eben Ezra: Toda la esclavitud, el más duro de los sufrimientos, significa anularse a si mismos y recen allí alcanzar el nivel de clamarle a HaShem, una Tefilá sin interrupción, en la cual HaShem recordó la misericordia y el mérito de cuidar la identidad, sin alterar sus nombres, ropas o manera de hablar, sin contaminarse. Y gracias a eso lograron acercarse más a HaShem alcanzando la redención.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Alimentos Kasher garantía de bienestar

Un año, durante el viaje hacia Marruecos para la Hilulá de Rabbí Jaim Pinto, tuvimos el mérito de que se santifique el nombre de HaShem en nuestras manos. Aquel día, antes del viaje, le pedí a uno de mis acompañantes que comprase galletas Kasher, pensando en los pasajeros que iban hacia la Hilulá, por las dudas de que no trajeran comida. Realmente, a pesar de que el servicio Kasher estuvo ordenado, no fue suficiente y muchos se quedaron sin comer, en ese momento repartimos las galletas. En el mismo vuelo se encontraba una pareja con un bebe que lloraba fastidiosamente, ya desde antes de abordar el niño estaba a los gritos. Los pobres padres habían probado todo, con comida, bebida, juguetes, dulces, pero nada funcionaba. El llanto comenzó a convertirse en un problema y molestia para los demás pasajeros, pero no había manera de solucionarlo. De pronto el comisario de a bordo me trajo al niño y me dijo: -“Usted es Rabino, ¿Por qué no bendice al niño?”, le dije: -“No estoy seguro que eso funcione, quien sabe, se asuste aún más”. En ese instante, casi inconscientemente, le di al niño una de las galletas que traía en la mano y milagrosamente dejó de llorar. Pensé que probablemente aquella criatura nunca en su vida había comido Kasher y ese encuentro lo aplacó y le generó una sorpresa que lo hizo calmar. Muchos pasajeros se maravillaron por el hecho. Incluso había varios árabes que remarcaban como la comida había influenciado en el niño. Cuando vi que el público se había sensibilizado por lo ocurrido exclamé -“Esto no es un milagro, HaShem nos demostró, como la comida Kasher nos puede traer tranquilidad y silencio a nuestras almas”. La dieta Kasher afecta a la persona, purificando su cuerpo ya que está cargada de santidad y pureza, quien consume alimentos no Kasher también sus acciones van sin santidad. En el mismo vuelo habían muchos Iehudim que a pesar de ser tradicionalistas el tema de la dieta Kasher no lo tenían asumido, pero al ver lo que pasó decidieron comenzar a respetar las normas de Kashrut también en su hogares. Obviamente ese episodio generó un Kidush HaShem al demostrar que al cumplir con las Mitzvot la influencia es únicamente positiva.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

La cadena de sabios y grandes de la Torá se desarrolló en el marco de la renombrada familia Pinto, la cual dio para Israel gigantes de espíritu y hacedores de salvaciones. Generación tras generación, padres e hijos, cumpliéndose en ellos el versículo “No se interrumpirá e tu boca ni la de tus descendientes, ni de la de los descendientes de tus descendientes por siempre”. Lo cual explicaron nuestros sabios que cuando un hombre justo se destaca en el estudio de la Torá él, su hijo y sus nietos formándose una cadena de tres generaciones, ya nunca se interrumpirá la Torá del seno de aquella familia. El Gaón y Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia”a, nieto de Rabbí Jaim Pinto Hagadol Zia”a fue una de las vértebras de aquella gloriosa columna que se destacó conociéndose por doquier su grandeza en los conocimientos de la Torá, su santidad y pureza, habiendo alcanzado elevados niveles de la Torá revelada y oculta, incluso alcanzando el mérito de estudiar Torá con el Profeta Eliahu.

La siguiente Historia da testimonio de ello: Era una madrugada cuando todavía la mayoría de los habitantes de Mogador dormían. Apenas si algún minúsculo grupo de personas se preparaban para llegar al Bet Hakneset. Rab Iona Eben Jaim Zia”a era de los que madrugaban y llegaban al Bet Hakneset cuando todavía era noche. Aquel día, antes de entrar oyó un dialogo de estudio de Torá entre dos personas, una de las voces podía reconocer, era la dulce melodía de Rabbí Jaim Pinto Zia”a, pero la otra le era absolutamente ajena. Para no interrumpir permaneció en la antesala del Bet Hakneset hasta que escuchó que

dejaron de estudiar. Al entrar se extrañó al ver que en el lugar estaba solamente Rabbí Jaim. Le preguntó -“¿Maestro donde se encuentra la otra persona que estudió hasta hace un momento con usted?”, -“¿Lo has visto?”, -“Si, de lejos ¿Quién era?”. Rabbí Jaim le dijo: -“Hijo mío, has visto a Eliahu Hanabí, pero no reveles quien es mi compañero de estudios mientras yo viva”. Rabbí Iona cumplió con el pedido y recién luego de la muerte del Tzadik reveló lo que vio.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

La santidad de los nombres

“Estos son los nombres de los hijos de Israel que llegaron a Egipto junto a Iacob, cada hombre con su casa llegaron” (Shemot 1:1)

Sobre estos versículos cabe preguntar ¿Por qué HaShem vuelve una y otra vez a contabilizar a los hijos de Israel? Ya los había censado, junto a sus familias y descendientes. Rashí responde que es una manera de manifestar su cariño por el Pueblo de Israel, a quienes comparó con las estrellas, las cuales según dice el versículo “Saca contados sus ejércitos y a todos llama por su nombre” (Ishaiá 40:26)

Podemos agregar y explicar sobre este versículo que HaShem quiso enseñarnos, que el nombre de la persona en realidad revela su esencia. De allí la importancia y el valor del nombre correcto. Mientras la persona durante el día o la noche puede dedicarse a estudiar Torá o cumplir Mitzvot, está adquiriendo la mejor garantía de seguridad y cuidado frente a la Kelipá u otros posibles daños. Como es sabido que la Torá protege y salvaguarda la ser humano de todo mal. Mientras el hombre duerme, a pesar de que pareciese estar indefenso, ya que está inactivo, sin la posibilidad de luchar contra sus enemigos o instinto del mal, queda protegido por la Torá que estudió durante las horas de vigilia.

Al contar nuevamente a sus hijos, el Creador les quiere demostrar la santidad en la cual se inspiró Iacob para nombrarlos. Iacob no puso nombres por ocurrencia personal, seguro que a sus hijos los nombró fundándose en raíces elevadas de santidad. De esta forma les brindaba protección directa del Eterno, como dice el versículo “Estos son los nombres de los hijos de Israel” se ve claramente cómo se basaron en la herencia y continuaron utilizando los mismos nombres puros, manifestando que ellos fueron los que los protegieron de las inmundicias que había en Egipto, incluso cuando no podían estudiar Torá.

Se puede agregar que la palabra “VeEle, y estos” suma 42, lo mismo que “Bam, de ellas”, refiriéndose al versículo que dice “Y hablarán de ellas (Palabras de Torá)” Gracias a los nombres sagrados tuvieron el mérito de unirse con la sagrada Torá y por medio de ella, también a HaShem Todopoderoso.

Cuida tu Lengua

Saber destacar lo positivo de manera correcta

Está prohibido decir cosas que conllevan al Lashón Hará, por ejemplo decir frases como “¿Quién podía pensar que el fulano de tal llegaría a lograr tantas cosas?” o “No hablemos de fulano, no quiero contar que pasó con él”; ya que estos comentarios provocan a la larga Lashón Hará. También alabar a una persona frente a alguien que lo odia, o alabarlo en demasía ya que seguro luego de ello vendrá una crítica acompañada de Lashón Hará.

Sobre la Haftará Semanal

“Palabras de Irmiahu hijo de Jizkiahu” (Irmia 1:2)

La Haftará relata como Irmiahu se negaba de ir a cumplir el mandato de HaShem por argumentar que no sabía hablar ya que era muy joven, tal como Moshé en nuestra Perashá que se negaba a hacer el mandato ya que no le era sencillo hablar.

Viendo las muchas peleas entre los vecinos y amigos, inspiró al Rab Pinkus a componer la siguiente parábola:

Resulta que los ojos comenzaron a pelear con sus vecinas las orejas y decían: -“Mira mis vecinas, parecen dos salientes extrañas de la cabeza, ni siquiera pueden ver, nunca han disfrutado del brillo de la luz”. Alguien que intentaba poner un poco de paz entre las partes aceptó, pero alegó que tiene la capacidad de oír y escuchar las voces. El ojo rezongó -“¿Que significa escuchar? Yo nunca he escuchado algún sonido y nunca se ha visto una voz, dejen de hablar fantasías, no existen los sonidos, los oídos son unos vanidosos. Vos que intentas recomponer nuestra relación, negadme que podemos ver”. Los oídos se defendieron -“¿Que es la luz? ustedes, ojos, son apenas dos orificios en la cara del hombre, de que se vanaglorian?”.

Así se ve nuestro mundo, la mayoría de disputas entre las personas es el resultado de negar la capacidad del otro, sin negar que cada uno tiene sus bondades. La verdad es que cada uno por separado no puede concretar nada, necesitamos de la ayuda de otros. La vida es en sociedad, y así es el pueblo de Israel.

Como ejemplo podríamos tomar la historia de aquel padre que envió a sus hijos a un viaje lejano dándoles una cantidad de dinero para poder subsistir. Uno de ellos, de manera incorrecta le robó su parte a otro hermano. El perjudicado tenía dos opciones; 1- denunciarlo, y humillar de esta manera a su propio padre, por los comentarios que provocaría tener un hijo ladrón; 2- sobreponerse al sufrimiento y esperar que su padre le dé nuevamente su cuota de dinero.

Así fue, al regresar el padre le dio el doble, ya que consideró como el joven cuidó su honor y respeto, evitando que la sociedad hablase mal de él. Así es el pueblo de Israel, si sabemos convivir como hermanos y tolerar al otro cuando nos hace algo malo, no hay dudas que HaShem sabrá considerar y recompensarnos con la mejor parte.

Hombre con su compañero

Rabbi Ben Tzion Ideler Ztz”l contó: Recuerdo hace algunas décadas que en Ierushalaim se había formado un grupo de sociedad cooperativa en la cual los miembros tenían un acuerdo en común. Cada uno estaba dispuesto a ayudar al otro, en pos de que cuando en el futuro necesite de los demás, a él también lo ayuden. Emocionado, entré a contarle la idea al Rab de Brisk, El Gaón Rab Iehoshúa Laib de Brisk, al escucharme me preguntó: -“A ti ¿Que te cambia este grupo?”, le respondí -“Creo que es una bella expresión de Veahabta lereaja Kamoja, Queras a tu compañero como a ti mismo”. -“Estas totalmente equivocado, ya que ese grupo no es en función de dar y ayudar al semejante, sino que es una inversión egoísta. Cada uno que hace algo simplemente piensa en él, hoy doy para que mañana me den. Te recomiendo, que no te sumes ni asocies a aquel grupo”, me señaló el Gaón.

“Y llamó su nombre Moshé y dijo: Que de las aguas lo he tomado” (2:10)

Surge la pregunta lógica: Si la hija de Paró era egipcia y su idioma no era el hebreo ¿Por qué le puso ese nombre, de Raíz hebrea? Eso estaría perfecto si su idioma era hebreo, pero esa no era la realidad.

Podemos respaldarnos en el comentario que hace el libro “Emek Dabar”: Moshé realmente significa “Niño” en egipcio, ese fue el nombre de Batia, y lo que el versículo dice que lo nombró por el agua es que ella se excusó diciendo, que como halló al bebe en el agua, abandonado por sus padres, pudiendo ella nombrarlo como quisiera.

“Que se endurezca el trabajo sobre los hombres y ya no reclamaran...” (5:5)

La autoría que inventó el rey Faraón son de uso exclusivo del Ietzer Hará, Mal instinto. El faraón quería someter al pueblo al trabajo para que no tuviesen tiempo de rezar y pedir la salvación de HaShem, Tal como Rabbi Jaim Luzzato, en su obra “Mesilat Iesharim” describe al Ietzer Hará, que una de sus estrategias es el estrés y el agotamiento, sin dar pausa para que la persona haga una meditación y piense que él lo que tiene que reparar. De la misma manera actuó el faraón, saturando al pueblo con trabajo para que no tuviese un minuto para rezar a HaShem Todopoderoso.

“Y subió el clamor de ellos al Eterno por el trabajo” (2:23)

El “Or Hajaim HaKadosh” explica este versículo de la siguiente forma, no es que los hijos de Israel pudieron pedir por su libertad, el solo sufrimiento y hostigamiento por el trabajo los ponía a llorar y sufrir y este llanto llegó a Boré Olam, generando el derecho y la misericordia de libertad.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Preparar el terreno del campo o cualquier proceso que beneficia al suelo para ser sembrado, está prohibido durante el año de Shemitá, por ejemplo limpiar la superficie de tierra o desmalezarla.

Sin embargo se permite juntar piedras para poder construir en el lugar o juntar restos del material que quedó luego de una construcción para embellecer la vista del lugar o para que los desechos no terminen provocando algún daño, por ejemplo en niños que juegan. Si el lugar es particularmente destinado para la siembra de vegetales, aunque se puede retirar la mayoría de los materiales, hay que dejar parte de ellos en el lugar para que se note que no lo hace con intenciones agrícolas.

Superficies que no son dignas de siembra no hay ni una prohibición de sacar de allí restos de material.